

SÁBADO, 17 de diciembre de 1983

Pagar el 'impuesto revolucionario' ya no es garantía, según la patronal guipuzcoana

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 17 DIC 1983

Archivado en: Impuesto revolucionario José María Vizcaíno Declaraciones prensa Manifestaciones contra ETA Manifestaciones contra terrorismo Atentados mortales Secuestros terroristas Extorsiones terroristas Financiación terrorista Atentados terroristas Lucha antiterrorista ETA Gente España Grupos terroristas Terrorismo Sucesos

José María Vizcaíno, presidente de Adegui, dijo ayer que pagar el llamado *impuesto revolucionario* no es ya una garantía frente a ETA. "Hay muchos empresarios que han pagado o han llegado a acuerdos con los terroristas, pero eso no les ha evitado seguir siendo extorsionados, 1 amenazados o asesinados", manifestó horas antes de que la dirección de esta patronal guipuzcoana se reuniera para condenar el asesinato del industrial Francisco Arín y adoptara una serie de medidas que no ha sido dada a conocer. El presidente de Adegui y de la Confederación de Empresarios Vascos (Confebask), que engloba a la gran mayoría del empresariado vasco, indicó: "No vamos a hacer ya más llamamientos a los partidos políticos, aunque seguimos esperando que los líderes lleguen a un acuerdo responsable y contesten a este pueblo vasco, que está dispuesto y deseando colaborar en la lucha para erradicar el terrorismo".

José María Vizcaíno, una de las figuras más influyentes del mundo empresarial, afirmó que un nuevo llamamiento a la clase política "serían palabras gastadas" y dijo que el empresariado vasco experimenta ante este nuevo asesinato "una sensación terrible, de horror, indignación y perplejidad".

Francisco Arín, el empresario secuestrado y asesinado el jueves en Tolosa, recibió por primera vez la carta en la que se le exigía pagar el impuesto revolucionario hace dos años, y al menos en una ocasión entregó cierta cantidad de dinero a los terroristas, aunque se ignora a cuál de las ramas de ETA, según han informado a este periódico fuentes próximas a la familia. Otras fuentes indican que a primeros de este año Arín se entrevistó en San Juan de Luz con un presunto terrorista en un intento de conseguir un aplazamiento del pago del impuesto. Hace varios años el domicilio de los Arín fue ametrallado, sin que se produjeran víctimas.

Carta abierta

Los estudiantes y el profesorado de BUP y COU del colegio de los escolapios, en el que estudia uno de los hijos de la víctima, dieron a conocer ayer una carta abierta, dirigida a los Comandos Autónomos Anticapitalistas, en la que figuran, los siguientes párrafos:

"Un nuevo crimen; el *asesinato nuestro de cada día*. ¿Por qué? ¿Para qué? Hoy sois los CC AA, mañana será ETA. Estamos hartos, hartos de tanta tortura, chantaje, violencia, crimen... Estáis locos. El pueblo al que decís defender no se muere, lo estáis matando. Nosotros, que hemos vivido más de cerca vuestro último *éxito*, os condenamos como os condenan muchos de los que habitan en esta dolorida y avergonzada tierra. No queremos pseudohéroes, no queremos sangre. Sólo vida, sólo paz".

Un grupo de alumnos y profesores de la facultad de Ciencias de la Información de Lejona (Vizcaya), en la que estudian otros dos hijos de la víctima, condenaron también ayer públicamente el asesinato. Ayer tarde, una manifestación de 1.500 personas, y en la que había tres hijos de Francisco Arín, recorrió en silencio el centro de Tolosa en protesta por este nuevo

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |
